

**Contradicción y Ausencia en el desexilio
en la novela
Memorias del río inmóvil
de
Cristina Feijóo**

de Tina Arnqvist
Instituto de Lenguas Romances en la Universidad de
Innsbruck.
Primavera 2007

Número de estudio: 352

Número de matrícula: 0518670

Csag2044@uibk.ac.at

Dirigido por Ao. Univ. Prof. Mag. Dr. Erna Pfeiffer para el seminario;
„Interkulturalität – Exil- Migration in der Literatur Lateinamerikas“

Índice

0. Índice.....	2
1. Introducción.....	3
2. Argentina.....	5
3. Cristina Feijóo.....	6
4. Memorias de un río inmóvil.....	8
4.1. Resumen.....	8
4.2. Datos.....	9
4.3 Macro Estructura.....	9
4.3.1 Plot.....	10
4.4.1 Micro estructura.....	10
4.4.2 Lingüística.....	10
4.5. El exilio de Rita, ¿un recuerdo feliz?.....	11
4.6. Desexilio y insilio, sentimientos que lo rodea.....	12
4.7. Memoria.....	14
4.8. Tiempo.....	15
4.9. Espacio.....	16
4.9.1. Estar en casa.....	16
4.9.2. Un universo postizo.....	17
4.10 Identidad.....	17
4.10.1. El nombre propio.....	18
4.10.2. Exilio vs crisis de identidad.....	19
4.11. El papel de la Madre.....	20
4.12. Sexualidad.....	21
5. Conclusión.....	23
6. Bibliografía.....	25

1. Introducción

“In addition to being outside of the present and the future of their former nations, exiles are also excluded from the past. In dictatorial versions of history, the exile is erased. For these reasons, exiles often find themselves obsessed with recording their version of history, on the accounts for those who opposed the dictatorship yet these memories of the past are always flawed, always tainted by the distortion of the exile’s imagination and desire. The past is only understood in light of the present and vice versa.” (McLennen : 59)

Empiezo la introducción con esta cita de Sophia McLennen, “Exile dialectics”, porque me parece que es una buena forma de presentar la novela con la propuesta de un posible género. Como se puede suponer por el nombre, la novela trata acerca de la memoria y la nostalgia.

Memorias del río inmóvil fue escrita por la escritora argentina Cristina Feijóo en 1999 y forma parte del género de *literatura del exilio*. La autora nos narrará la historia de una pareja militante de los setenta, y la difícil readaptación a una sociedad liberal y consumista, veinte años después de irse de ella. La novela, cronológicamente hablando, abarcará el periodo de los setenta a los noventa, y nos muestra la continuidad y la lógica entre la “Guerra Sucia” y la política de desideologización y vaciamiento económico dirigido por el “neoliberalismo menemista”. (Reati, Aves de Paso: 186). Como dice la escritora misma en una entrevista con Nora Corral; (véase bibl.) *“memorias es un producto netamente del menemismo.”* También fue un experimento para ver que pasaba con una pareja de la militancia tras el exilio y la cárcel. La novela nos deja conocer a Rita y Juan y seguir la evolución de la pareja antes y después de una

separación de siete años. No habla nada de la época de la cárcel de Juan y muy poquito sobre el exilio en Francia de Rita. Puede ser justamente para no hacer la distinción entre los dos en el sentido de ser “sacado” del tiempo.

Empezaré familiarizándonos con la definición de exilio, para luego, partir de esto, avanzar hacia el estado apropiado de los protagonistas. La Real Academia Española (R.A.E.) dirá entre otras definiciones que el exilio es la “*separación de una persona de la tierra en que vive*”. Otra definición que utiliza Mertz-Baumgartner en “*Aves de Paso*” es la explicación del termino como derivación “del latin *exsilium*, con el que los romanos designaron el castigo del destierro impuesto por razones políticas [...]”. El regresar, volver al lugar de donde uno partió, el reencuentro con las raíces, es lo que se llama el desexilio, o dicho de otra manera, el cambio de haber estado en un lugar extranjero, fuera de la tierra materna, y dejar de estarlo. El regreso del estar al ser.

El inventor de la palabra se llama Mario Benedetti y dice en el periódico “*El País*”; “*de alguna manera había que designar al posible y arduo proceso de los exiliados que comenzaba a vislumbrarse en los países del cono sur.*”

(Benedetti: 1985)

Solamente que el ser ya no es lo que era y los protagonistas en la novela regresan, del exilio o de la cárcel, a un país que creen conocer pero ha cambiado por completo, y el “regreso” toma la forma de otro exilio. Fernando O. Reati en su documentación en “*Aves de Paso*” utiliza el término “insilio” que se refiere a “la sensación de extrañamiento, de alienación, de no-pertenencia” (Reati, *Aves de Paso*: 184) En el caso de Rita me permito hablar de desexilio, pero hablando de los protagonistas en general prefiero el término insilio que

describe el estado tanto de Rita como de Juan y Floyt, a los cuales me iré acercando a lo largo del trabajo.

Alguno de los puntos del trabajo será buscar qué papel juegan en la novela el tiempo, identidad y contradicción en el contexto del insilio, cómo aparece en el panorama literario y cómo se distinguen entre los personajes principales. También intentaré explicar el simbolismo del título y una posible interpretación del personaje Floyt, que juega mucho con la ausencia, y será interesante ver cómo el tema principal se concentra o gira en torno a un personaje que en un principio no parece pintar tanto en la historia.

Trabajaré con diversos libros de teoría de literatura de exilio como *After Exile* de Amy Kaminsky, *The dialectics of exile* de Sophia A. McClennen, *Aves de Paso* de Mertz-Baumbgartner y Pfeiffer, *Topografías del doble lugar* de Susanna Bachmann y por supuesto con la novela *Memorias de un río inmóvil* y con la escritora Cristina Feijóo.

2. Argentina

Entre los años 1976 y 1983 se extenderá un período negro en la historia de Argentina conocido como la Guerra Sucia, y que se conocerá como un régimen de violencia indiscriminada, persecuciones, repesión ilegal, tortura sistematizada, manipulación de la información y terrorismo de Estado que caracterizó la dictadura militar autodenominada Proceso de Reorganización Nacional.

Las fuerzas armadas empezaron a llevar a cabo ejecuciones a finales de los años sesenta, que siguieron aumentando durante los setenta hasta finales de esa misma década. Los militares se dedicaron a asesinar, secuestrar, torturar,

y alrededor de unas 30 000 personas desaparecieron a manos de los militares. (<http://www.desaparecidos.org>). Algunos grupos oponentes luchaban contra el régimen militar argentino, teniendo un gran papel la gente joven de la clase media con formación universitaria. “La guerra sucia”, como se denominará, seguirá aún cuando dejaron a Perón volver al país como presidente (1973). Perón estaba viejo y enfermo y murió poco tiempo después. El movimiento peronista se dividió en muchas ramas y su esposa María Estela Martínez de Perón subió al puesto presidencial. Los ataques de la guerrilla urbana siguieron desde 1973 hasta 1976, finalmente tomaron el poder las fuerzas armadas y la Junta nombró al general Jorge Rafael Videla presidente de la república de Argentina. La dictadura de Videla llegó a ser una de las épocas más tristes de la historia argentina con miles de desaparecidos, represión y control total del régimen. El llamado *Proceso de Reorganización Nacional* (el nombre de la dictadura entre 1976-1983) hizo perder la vida a más de 30 000 personas. Siete años más tarde, el régimen militar renunciará al poder, el nuevo presidente democrático Raúl Alfonsín impuso la *Comisión Nacional Argentina de Desaparecidos* (CONADEP) para investigar las violaciones de los derechos humanos ocurridas durante esa misma época. Gracias a la publicación de un informe de “*Nunca más*” podían ser declarados culpables de secuestros, tortura, asesinatos etc, pero no condenados.

3. Cristina Feijóo

Cristina Feijóo, Buenos Aires 1944, empezó como activista en una organización socialista cuando tenía 17 años. Fue detenida por primera vez en 1971. En este entonces estaba militando en una organización peronista. (Como el país en ese entonces estaba dirigido por un gobierno militar, la

militancia era clandestina.) Por una acción que salió mal, le dieron orden de busca por lo que tuvo que clandestinizarse. Aun utilizando nombres falsos, la policía la tenía vigilada. Dejaba a su hija en la guardería con un nombre falso, su foto salió en los periódicos. Cuando un compañero suyo cayó preso y bajo tortura dio su dirección, fue detenida. Estuvo en la cárcel hasta 1973 cuando el gobierno de Cámpora dictó amnistía a los presos políticos. Saliendo de la cárcel, empezó a militar de nuevo en una unidad básica. Fue detenida otra vez y encarcelada. La dejaron salir en 1979 pero fue exiliada a Estocolmo, Suecia, directamente de la cárcel. No respiró ni un poco de la libertad en Argentina sino fue directamente al aeropuerto. Estuvo en Suecia cuatro años, volvió a Argentina en el 1983.

El regreso al país materno, el desexilio, es un punto clave en este trabajo. Para entenderlo mejor he tenido la suerte de poder preguntar e intercambiar ideas con la propia autora. El regreso para Cristina fue, como explica ella, regresar y empezar de cero. Siempre había estado al margen de la sociedad, es decir, había cuestionado la sociedad y estaba acostumbrada al sentimiento de ser excluida (por llamarlo de alguna manera). La ciudad en sí estaba igual al volver del exilio, con su olores, su lugares, sus climas, sus recuerdos y su historia, pero por otro lado, era todo diferente. No quedaban muchos de sus viejos amigos y al igual que ella, los que quedaban habían cambiado. Ya no tenía tampoco familia. Para obtener un trabajo había que ocultar el que hubiera sido preso/a y exiliado/a, y por lo general era una cosa que no se hablaba. Tampoco había organizaciones entre los que habían sido exiliados y tenía que afrontar el regreso sola. No se sentía cien por cien en casa en Argentina, a veces echaba de menos Estocolmo, igual que allí había echado de menos Buenos Aires. En estos momentos empezó a escribir.

Para terminar esta pequeña presentación de la autora voy a citar a Leonardo Rossiello, que en un artículo sobre la literatura del exilio latinoamericano en Suecia, dice: *“Y nosotros, escritores desterrados del Sur, quedamos, ya menos solos, enfrentados a una paradoja: para nosotros el exilio ha terminado; su literatura no.”* (Rossiello; 165)

4. Memorias del río inmóvil

4.1 Resumen

Rita y Juan, una pareja que se conoció durante la militancia en los años 60-70, se reencuentran tras el exilio en Francia de Rita, y siete años como preso para Juan. Ambos deciden no hablar del pasado e intentan seguir como antes, sin embargo, no han vivido los cambios sociales de la sociedad argentina y resulta ser muy complicada la readaptación de ambos. Juan que siempre quiso trabajar como científico y luchar por el progreso de su país, trabajará para una empresa multinacional de productos agroquímicos como “vendedor de mierda yankee” (Feijóo: 62) . Rita tendrá un alto puesto en una consultora. Rita sigue más o menos fiel a sus ideales de antes, sin embargo siente curiosidad por la vida moderna y liberal de los noventa, y envidia hacia sus compañeras de trabajo que viven esa vida moderna al cien por cien. Juan no acepta ningún tipo de cambio y no quiere formar parte de la sociedad en la que vive. Esto entre otras cosas los lleva al comienzo de un distanciamiento.

Rita encuentra a un mendigo en el puerto, que se parece mucho a Floyt, un querido y antiguo amigo de la militancia que todo el mundo daba por muerto. Quiere descubrir su historia y le va a ver a menudo. Floyt fue secuestrado y torturado pero por haberse metido algún tipo de pastilla (para aguantar la tortura) se quedó loco para siempre. Juan no quiere entender que es el mismo

Floyt, y cree que Rita tiene algo con él, y por eso también le persigue. Este es el eje de la temática de la novela y al final se revela que el militante sobrevivió, y veinte años más tarde, trabaja para la policía revendiendo coches robados. Rita también descubre que la consultora donde trabaja tiene negocios ilegales y que el hijo de su compañera, Pinino, es hijo de desaparecidos. Deja a Juan porque entiende que necesita estar sola y recuperar tiempos perdidos a su manera. Pinino se “disfraza” en la ropa interior de su madre (la que toda su vida ha creído ser su madre), se maquilla con su maquillaje y le deja saber que es homosexual, lo que la deja totalmente chocada.

4.2. Datos

La novela fue distribuida solamente en Argentina por la editorial Alfaguara. Se vendieron unos siete mil ejemplares. Ganó el premio Clarín en el 2001.

4.3 Macro estructura

La novela consiste en 36 capítulos, algunos escritos en primera persona y en letra cursiva, el resto en letra normal y tercera persona. La novela empieza en con vistas retrospectivas. Cabe mencionar que la novela *Memorias del río inmóvil* no es una novela autobiográfica, sino una novela de ficción. En cuestiones del curriculum sí, Cristina y su personaje Rita tienen cosas en común, pero dice que no se identifica con ella. Según ella necesita tener distancia de los personajes para poder trabajar con ellos.

4.3.1. Plot

La historia empieza cuando Rita es niña. Cuenta la infancia de Rita y Juan, cada uno por su parte. Luego la mudanza de los dos a Buenos Aires, la universidad, la militancia y cómo se conocen. Posteriormente nos encontramos con un salto en el tiempo y el reencuentro de los dos siete años más tarde. El resto de la novela sigue en el presente (siempre con vistas retrospectivas) y termina en éste mismo tiempo.

4.4 Micro estructura

4.4.1 Lingüística

La lengua que utiliza Feijóo podría ser una lengua híbrida, una mezcla de español e inglés, sin embargo no se puede llamarla “spanglish”. Aparecen palabras comunes del argentino como *living, hall, freezer, una onda danger*, pero también muchas palabras menos frecuentes. Esta hibridización la utiliza para, como dice ella misma, mostrar la admiración hacia la cultura norteamericana que afecta la sociedad de los noventa. El registro entre los diferentes personajes también cambia mucho. Juan y Pinino, por ejemplo, hablan más lunfardo que Rita.

Aunque me salga un poco de la novela, me gustaría mencionar otra obra de Feijóo, *En celdas diferentes (1992)* donde escribe básicamente en español pero por partes se va mezclando con el idioma sueco. Lo interesante es que utiliza el sueco que utilizó ella misma aprendiendo, haciendo los típicos errores que para un hispanohablante son lógicos.

4.5 El exilio de Rita, ¿un recuerdo feliz?

Para entender como es regresar a algo, veo importante la concepción del lugar a donde uno regresa. O sea, el lugar que no es “la casa” (volveremos a ver el término más adelante). Por general, si te lo has pasado muy bien, no te alegras tanto de llegar a casa como si te lo pasaras mal, siempre dependiendo de la distancia temporal y local. En la cita siguiente Rita habla de su tiempo en el exilio, y bastante claro lo deja que se ha llevado buenos recuerdos de ello. *“Los años en Francia me habían mejorado. Había encontrado un estilo, una manera de vestir, de moverme, más cómoda, más mía.”* (Feijóo: 17) Es comprensible que se sienta bien en una sociedad donde tiene más libertades. En la militancia no se podía llevar cualquier vestimenta y tampoco era libre de hacer lo que uno quisiera. En Francia estaba sola y ella misma decidía sobre su vida. Aún estando fuera de su país y lejos de su pareja sobrevivió.

Otro ejemplo de haberse llevado buenos recuerdos del exilio vemos aquí; *“El encanto del silencio [...] El sol flota en el polvillo [...]”* (Feijóo: 38) Da la sensación de que Rita está de buen humor, ella empieza a cantar una balada francesa en dialecto del sur. Si no tuviera buenos recuerdos del exilio no cantarían en francés cuando están de buen humor. La lengua también es un punto muy importante para poder sentirse en casa, y si controla tanto que puede distinguir dialectos me imagino que la lengua la controlaba.

Concluyendo, se podría decir que el exilio de Rita fue un exilio “positivo”. Un día en la consultora habla de una relación que tuvo en Francia. Pierre, así es como se llamaba el chico, resultó ser un tipo un poco extraño que ya tenía esposa, pero se lo cuenta a Martina (su compañera de trabajo) y las dos se ríen del incidente. De todas formas, hay que darle importancia al punto de

referencia de Ríita de que su pareja estaba en la cárcel y varios amigos suyos de la militancia habían desaparecido.

4.6. El desexilio y los sentimientos que lo rodea

Cuando Rita vuelve a Argentina tras el exilio tiene miedos constantes de revelar su pasado, y de perder el trabajo. (Aunque Feijóo mismo lo explica como un miedo general en la clase media debido a que empezó a extenderse el desempleo y mucha gente no tenía trabajo) podemos ver en la cita siguiente que tiene miedo en particular de perder el trabajo porque cree que le costaría aún más encontrar otro empleo por haber estado exiliada. *“Con sus antecedentes nadie le emplearía”* (Feijóo: 46)

También tiene miedos de no conocerse a sí misma. Se siente incómoda de estar intentando ser la antigua Rita antes del exilio para encajar en el mundo de Juan. No sabe como actuar. Siente angustia por “seguir” su historia de donde un día fue arrancada. Es decir, cuando se exilia, deja su propia vida, dejando allí un vacío temporal. Cuando regresa, intenta rellenar los huecos de la memoria pero sin saber exactamente el verdadero progreso de la historia. En el país del exilio se sintió bien pero, todavía fue un tiempo prestado en un espacio prestado. Lo que realmente era suyo se lo quitaron y nunca podrá recuperarlo.

Juan por su lado que ha estado en la cárcel también ha sufrido un tipo de exilio en cuestiones temporales, lo que en la introducción ya hemos llamado insilio, explicado como un tipo de exilio interior, también fue apartado de su tiempo y su historia. Cuando él vuelve a la vida normal tampoco se siente cómodo. No

tiene mucho sentimiento nacional, no parece ser ya su país. No se ve incluido en la sociedad. “[.] *la silueta de Juan [...] vuelto hacía la calle Riobamba, un poco agachado para mirar por debajo de la persiana [...] como si espiara a la gente de un país extraño.*” (Feijóo : 17) Se siente engañado por su propia gente, de su vida, ya no le queda nada que valga la pena. No sabe en quien puede confiar. Cada uno tiene su historia y sus secretos, él no perdonará nada de lo que ha pasado y por eso no confía ni en nada ni en nadie. Eso resulta un camino de único sentido hacia la soledad. ¿Cómo puede sentirse incluido en una sociedad mezclada como dice, entre; “[...] *el que torturaba y el torturado*”? (Feijóo: 49) Lo mismo por esa misma razón Rita y Juan se enganchan en una relación que parece falsa, viviendo en la mentira de que “nada ha cambiado”. Intentan no hablar del pasado pero sin embargo esto hace que se queden encerrados en una burbuja, o cómo dice Rita en un coágulo. No pueden avanzar sino se quedan para siempre en ese mismo estado. “[...] *eso somos, la memoria de lo que hemos sido.*” (Feijóo: 132) Más adelante se refiere a este coágulo como un tiempo donde se habrá refugiado, es decir, intentan protegerse del mundo exterior encerrándose en un tiempo sin el peligro y oscuro pasado.

Su realidad choca con la realidad fuera de la relación, del mundo que los rodea. Rita, que en Francia vivió una vida independiente, regresa a una vida donde en realidad es la combinación de ella y Juan. Esa sensación la ahogará a lo largo de la historia, hasta que llega un punto en el que tiene que despegarse de Juan para ver y entender lo que tanto había necesitado ver y para poder seguir viviendo en un presente liberado del pasado. Explica que; “*Si hubiera estado donde había que estar, aquí, en mi país, habría afrontado esto hace diecisiete años. Pero me fui, que es como decir que puse el despertador*

y me tiré a dormir. [...] (Feijóo: 113) Ella tiene que resolver lo que pasó durante ese tiempo “durmiendo” para poder entender y aceptar. “[...]desprenderme de Juan es desprenderme no sólo del pasado sino también del tiempo y eso es justamente lo que necesito. Desplazarme por un lugar atemporal con el fin de ajustar viejas cuentas.” (Feijóo: 113) Aquí podemos ver en la metáfora “dormir” lo que también se ha llamado “destiempo”. Destiempo = “a man who has been deprived of his time.” Kaminsky: 32) Se refiere al tiempo que transcurre en el país de alguien que está fuera de él.

4.7. Memoria

Rita y Juan se encuentran en la habitación de un hotel tras siete años sin verse. Ella sabe que ha cambiado y le gusta la nueva Rita, pero a la vez tiene miedo de que haya cambiado él también. Pero se deciden, se convencen de que todo sigue igual entre los dos. Sin embargo, “quitando” el pasado de la memoria, se quita la base de la cual todo se apoya, y si uno ya no tiene base, se quita el equilibrio. *“Nada había cambiado en esos siete años entre Juan y yo. Nada. Eso decidimos él y yo esa tarde. La tarde que asesinamos el pasado.” (Feijóo: 18) Lo que sí de cierta forma funcionaba como una falsa base era la nostalgia. Antes de encontrar a Floyt, Rita logra llevar una vida, feliz o infeliz, apoyándose y dejando a un lado la nostalgia, que la hace creer que no ha pasado nada. Lo que cambia todo es la aparición de Floyt, “[...] el pasado entra por culpa del hombre del puerto” (Feijóo: 3), que empuja su pasado a llegar hasta el presente y se mezcla con él. Las cosas que Rita no ha querido ver ya están delante de sus ojos y no las puede ignorar. Con este encuentro empieza poco a poco a desviarse de Juan y del mundo del olvido que se habían creado.*

4.8. Tiempo

"Outside of the normal progress of time, the exile becomes aware of its artifice and instability." (McLennen: 63) Como dice McLennen, el exiliado ve, "desde afuera", el tiempo como un objeto. Se da cuenta de su ocurrencia y su inestabilidad. *"[...] esa engañosa inmovilidad del tiempo"* (Feijóo: 4) El tiempo es relativo y a veces nos engaña.

Rita habla mucho de este coágulo en el tiempo, del cual afuera se organiza el tiempo en pasado y futuro. Lo único es que sí tienen es un pasado, pero no hablan de él. Ni hablan de los compañeros muertos; *"[...] con el pudor y la vergüenza de los sobrevivientes al hablar de los que se murieron"* (Feijóo: 48) Sin embargo, si uno trata el pasado como si no hubiera existido, ¿cómo se puede clasificar lo que es el presente o el futuro? Todo sería como un presente flotante y caótico porque el tiempo igual sigue su mismo ritmo de siempre; como se puede ver en la cita siguiente; *"When one has experienced an extraordinary rupture in time, both views of the past and the present bear marks of this disjunction."* (Ilie: 62)

Otra vez vemos como Rita se ve engañada por el tiempo. Rita parece ser inconsciente de que el tiempo haya pasado. Se ha hecho mayorcita pero todavía viviendo en la misma ola de presente artificial. *"Pero cuándo, cuándo habían cambiado mis manos."* (Feijóo: 17)

"[...] Siempre serían distintos al resto, distintos de todos; no serían ni viejos ni jóvenes, ni integrados ni marginales. Era el estigma lo que llevaban los que quedaron." (Feijóo: 50) Habla de tiempo, pero también de identidad. De

nosotros y vosotros. De ella y Juan como distintos al resto, sobrevivientes conviviendo con “los vivos”. “[...] *todo sigue un curso lógico allí afuera. Pero aquí, dentro, no.*” (Feijóo: 94) y para seguir con más contradicciones un tiempo y atempo vemos en esa última cita “[...] *y se cuele en el embudo de un tiempo que no está aquí, ni entonces; es en este punto atemporal en que puedo pensar libre.*” (Feijóo: 114)

4.9 Espacio

4.9.1. Estar en casa

En la literatura de exilio se ha discutido mucho la importancia que se da a la palabra “casa”. A menudo, “casa” tiene el significado de “estar en casa”, lo que los anglohablantes llaman “home”, o lo que los suecos llaman “hem”. Según Kaminsky, los exiliados que regresan a sus países tienen tendencias de profanar lo que es la casa, la nación, en su significado ya no material.

En el caso de Rita, hablando de su juventud, se siente más en casa en su reino imaginado, que en la casa donde vive con su familia. En Buenos Aires vive al principio sola en una habitación alquilada, luego con Juan (lo sabemos por sus recuerdos de cuando vienen a casa a buscarla, después del secuestro de Juan, y Rita se esconde debajo del coche). Tras el exilio vuelven a la misma casa. Cuando deja a Juan, deja la casa que fue su única referencia fuerte de casa, de estar en casa. Alquilará una habitación en una pensión y estando allí dice; *El concepto “Tierra de nadie” tiene que ver con mi ubicación actual en el mundo.* (Feijóo: 114) Como lo alquila, es algo que no le pertenece. Ha dejado su familia y a Juan, está en una isla flotante en un mar enorme y no tiene ni idea dónde. “Estar en casa” ya no existe, ni en Argentina, ni en ningún lado.

Floyt, por otro lado, no sabemos si en algún lugar se sentirá en casa, cosa que podemos ver; *“Sólo que el cuarto de Floyt estaba en todas partes”* (Feijóo: 2), si el cuarto de Floyt está en todas partes, indirectamente dice que no se siente más en casa en un lugar que otro.

4.9.2. Un universo postizo

Dejamos el tema de la casa, para entrar en el tema de estar en el mundo o estar fuera del mismo. *“[...]Jella que siempre había estado en el mundo - aunque el mundo fuera, el postizo universo del exilio [...]”* (Feijóo: 4) el no estar en Argentina, el exilio, la autora lo llamará universo postizo. Según la R.A.E., “postizo” significa algo *“que no es natural ni propio, sino agregado, imitado, fingido o sobrepuesto”*. Estar en un universo postizo entonces significaría estar en un universo que no pertenece a uno. El término “alienación” la R.A.E. lo define como un *“proceso mediante el cual el individuo o una colectividad transforman su conciencia hasta hacerla contradictoria con lo que debía esperarse de su condición”*.

Según McLennen, los exiliados que han huido de su país por sus opiniones políticas, confrontan una problemática cuando la casa se vuelve el enemigo y lo alienado es la nación; *“enemy also signifies home, and the alien is now nation. (Ibíd; 34)*

4.10 Identidad

4.10.1. El nombre propio

"Namnet identifierar och gör mig till den jag är, i namnet symboliseras och uttrycks tillhörighet och avståndstagande." (Charlotte Hagström, DN, 27/2-07)
"Mi nombre me identifica y crea mi yo, el nombre simboliza y expresa posesión y rechazo."

"Det är inte omöjligt att jag fått ett annorlunda liv om jag hetat Gull-Britt."
(Charlotte Hagström, DN, 27/2-07) *"No es imposible que tuviera una vida diferente si me hubiera llamado Gull-Britt"*

Charlotte Hagström es etimóloga y en su libro *"Man blir vad man heter"*, *"Serás lo que te llamas"* discute la importancia del nombre de uno en relación con la propia identidad. Dice que el nombre te forma según las connotaciones sociales o históricas. En el caso de Floyt es interesante ver como Rita necesita saber el nombre de Floyt para identificarle, aunque en realidad está segura de que es él. Floyt que ya no se identifica con lo que él era, no da importancia al nombre, es decir, no se ve identificado con el nombre ya que no tiene relación con el presente. *"¿Cuál es tu nombre? [...] Elíjalo usted –dice[...]"* (Feijóo: 26)

Rita se da cuenta de la distancia que tiene Floyt con su antigua identidad y dice; *"que en el fondo él tiene razón, que todo nombre es un nombre falso"* (Feijóo: 27)

Hablando de niños se ha dicho que cuando el niño está consciente de que tiene un nombre, también está consciente de su identidad. (www.ediuoc.es)
Floyt está físicamente en el mundo, pero a la vez no está presente en él. (Aves

de Paso, Reati: 188) Ya no se identifica con su nombre, ni con ningún nombre porque no se identifica con nada ni nadie. Rita viendo este personaje perdido en “tiempos de verdades” se siente culpable de haber “sobrevivido” y progresado, avanzado. En el tiempo y lugar donde está de momento ella, no pinta nada en comparación de antes, cuando luchaba por algo. *“Él es Floyt [...] congelado para siempre en un tiempo de verdades y yo no soy nadie, ní para él ni para mi.”*

Otro punto interesante en este aspecto es el nombre de Rita. Ya al principio de la novela anticipa que no es como todos los demás. Rita en realidad se llama Margarita, pero el primer día en la escuela miente y se presenta como Rita porque ya se habían presentado una Rosa, Azucena, Jazmín y Violeta y no quería *“agregar una flor más al jardín”* (Feijóo: 10) Ya no vuelve a llamarse Margarita sino sigue siendo Rita para todo el mundo. “El jardín” en este caso podría ser una metáfora del Estado. Diciendo que no quiere ser una flor más del jardín, metafóricamente dice que no quiere formar parte del estado. No quiere ser como todos los demás, formados y creados de la sociedad.

4.10.2. Exilio vs crisis de identidad

Cada uno de los personajes principales de la novela se ven perdidos y no saben con qué identificarse. Es por esto que Rita sigue con Juan aunque es consciente de que a la larga no va a funcionar. Por lo menos él la conoce como era. Es el miedo de perderse por completo por lo que se queda con el único punto de referencia, alguien quien sabe quién es Rita, que cosas le gustan, los miedos que tiene, la comida que le gusta etc. Y todo esto lo ha conocido en este tiempo de verdades, el presente del pasado.

“Ya no me importa ser yo porque yo ha perdido sentido y el estar fuera de mí no es como siempre he creído [...]”(Feijóo: 113)

Más adelante se pregunta lo que hubiera podido ser de ella si hubiera elegido otra cosa antes. Es decir, ¿cómo hubiera sido ella como persona si no hubiera vuelto con Juan? No se sabe si se arrepiente de haber estado con él, sin embargo tiene las palabras en la punta de la lengua, saboreando una elección que había elegido ignorar.

Juan por otro lado, ni siquiera cuando le deja Rita, entiende lo que había pasado. Sigue agarrándose a ideales viejos sin querer hacer un intento de cambiar la situación. Para él ya acabó todo y nada ya tiene importancia. Fueron él y ella contra el mundo. Ahora él sigue sólo.

4.11. El papel de la madre

En “After Exile”, Kaminsky habla del rol de la madre que a veces ha sido confundida con el país materno, madre tierra. Pero en el caso de autoras exiliadas esta confusión del cuerpo materno y el país materno no aparecen. Según ella, las referencias a la madre pocas veces aparece, y si lo hacen, suelen evitar la descripción de la relación madre hijo/a en un ámbito infantil.

En el caso de “Memorias” la madre solamente aparece en contacto con descripciones de la juventud, pero, en contra de lo que dice Kaminsky, la única descripción de la madre en la novela es la descripción de Rita como niña,

primero presentada como esposa de su padre, luego como su madre. La familia de Rita en realidad tiene poca importancia para la historia y para ella misma. Hablando de su juventud la menciona pero nunca aparece muy dependiente de ella, y una vez mudada a Buenos Aires no aparecen más en el contenido. Tiene mejor relación con su padre y como se ve en la cita siguiente, Rita lo quiere tener con su madre también aunque la madre aparece muy poco interesada en tener dicha relación hasta con su propia hija. “[...] se decía que su madre debía ser alguien muy especial [...] pero ella era inalcanzable. Aún para Rita, su única hija, era inalcanzable” (Feijóo: 8) Luego dice; “[...] allí Matilde era a veces bruja, a veces reina, y el padre era siempre el rey.” (Feijóo: 9) De lo cual entendemos que probablemente, no ha sido fácil vivir con estos cambios de ánimo de su madre. Otra posible interpretación podría ser el machismo, que el padre, haga lo que haga siempre está bien. Que el rol del hombre esté por encima de todo.

Rita en su juventud aparece en un mundo de fantasía, que ella misma se crea para poder ser feliz. Es la típica chica que se entiende mejor con los chicos que con las chicas. Como explica Feijóo, la distancia que se crea a lo largo de la novela entre Rita y sus padres tiene mucho que ver con su ideología. “Su padre y Matilde era antiperonistas y le habían transferido la desconfianza.” (Feijóo: 15)

4.12. Sexualidad

La sexualidad se puede considerar como una parte grande de la novela. Aparecen entre otras cosas el amor heterosexual, el amor homosexual, el amor incestuoso entre hijo y madre (aunque Pinino en realidad fue adoptado por Julieta), la prostitución por parte de Pinino que “se vende” y Juan que

“compra” y deseos más bien anormales en los personajes de Martina y Axel. Hasta Floyt en su mundillo persigue una chica que se parece a su mujer “desaparecida” cuando era joven, entra en su dormitorio y se masturba viéndola dormir.

Misha, el mejor amigo, y a veces amante, de Pinino (hijo de “desaparecidos”) piensa sobre la relación entre Pinino y su madre; *“Una perturbadora mezcla de amor y odio a los padres le parece normal a él, que no los tiene, pero los sentimientos de Pinino hacia su madre le resultan extraños.”* (Feijóo: 126) Pinino ama su madre por ser muy femenina y tener todo con lo que sueña Pinino hablando materialmente. Pero a la vez la odia por la misma razón, por tener todo lo que no tiene él. Los dos aman objetos caros y lujosos y Julieta utiliza esto para hacerle caer las babas a su “hijo”, aunque siempre con el motivo de educarle para saber cómo ha de comportarse con las mujeres. Pinino se prostituye pero no le gusta llamarlo prostitución. Su proxeneta, Toifel, le manda a las casas de los clientes y selecciona bien para darle lo mejor. Pinino reporta las cosas que ha visto en la casa y Toifel con sus compañeros roban la casa para después vender las cosas. Julieta de todas formas no sabe hasta el final de la novela que su hijo es homosexual, hasta muestra un claro rechazo hacia las personas homosexuales. Cabe mencionar lo contradictorio de ser homosexual y estar enamorado de su propia madre.

También es contradictorio el hecho de que **Martina** se excita de estar con chicos jóvenes y homosexuales, teniendo ella una relación con Axel que por cierto sabe todo de ella, y él por su parte se excita de eso. Martina, además de trabajar en la consultora con Rita, trabaja en una sex-line. Graba los casetes y forman parte de la extraña relación que tiene con Axel, que los escucha.

Juan, que siempre ha sido “un hombre de putas”, al final de la relación con Rita va más seguido a una puta que se llama Giselle. Empieza a sentirse afectado por ella y le entristece que él es nada más un número para ella. No sabe lo que le hace reír, ni llorar. A la vez se obsesiona con el pensamiento de que Rita está con Floyt, que está viendo a otro hombre, como si él tuviera el derecho de ver otras mujeres, aún siendo prostitutas, y ella no. De todos los personajes ya mencionados, Juan es el que menos se espera de tener este lado escondido de su personalidad, ya que da la sensación de ser una persona tranquila y armónica.

5. Conclusión

Para hacer una conclusión de los diferentes aspectos ya mencionados del exilio literario en “*Memorias*” vamos a ver el significado del título. El título consiste en cinco palabras de las cuales “memoria”, “río” y “inmóvil” vienen a tener mucha importancia, hablando del desexilio.

“Este bar parece estar a orillas del tiempo” (Feijóo: 53) Con el tiempo se refiere al *Río de la Plata*, que a partir del título de la novela llega a tener un simbolismo muy fuerte de la época de la dictadura. Por un lado, hablando de un río inmóvil, nos hace pensar en lo ilógico de un río que no se mueve. Ese río también se podría ver como el fluido del tiempo, el tiempo que no se mueve, parado en un estado que parece inmóvil. *“Miro a lo lejos las aguas quietas [...] bajo esta engañosa inocencia hay un asesino.”* (Feijóo: 83) Por otro lado vemos como en esa cita que acusa en una manera desesperada, el río de

la muerte de miles de personas, como para tener alguien a quien acusar, pero luego se pregunta otra vez si sería justo acusar a un río.

Aparecen bastantes simbolismos del río a lo largo de la novela. Ana Leyrado, la militante, la amiga de Rita, la mujer de Floyt, la madre de Pinino, la mujer que cantó la dirección de Rita y Floyt, la tiraron al mismo río. Casi al final de la novela el narrador mide la distancia entre Rita y Juan utilizando de nuevo el Río de la Plata. “[...] *están como a uno y a otro lado del Río de la Plata.*” Aquí vemos cómo Rita deja la mentalidad de antes atrás y sigue el progreso de su país y la fluidez del tiempo mientras Juan todavía no se ve preparado a adaptarse a la sociedad moderna.

McLennen describe el estado del exilio como; “[...] *exile is centered on a condition of absence and emasculation (loss of power)*” (McLennen: 131)

Me parece interesante que el personaje Floyt así casi llega a ser el protagonista de la novela, pero a la vez no existe. Existió, ya no queda nada más que la sombra de cómo era. Y esta pérdida de poder se expresa muy bien viendo que Floyt trabaja con los antiguos enemigos, no tiene el poder de cambiar nada en lo que se supone que es su vida. Es curioso que el papel del protagonista juegue con la ausencia del presente, aunque parece lógico, ya que este producto del desexilio es el tema principal del libro. Hablando de “loss” Kaminsky dice; “[...] *The end of exile is a richness that must always bear a sense of loss and a desire for what is elsewhere.*” (Kaminsky: 144) Si vemos las dos palabras “richness” y “loss” describen, de una manera muy contradictoria las palabras claves del exilio. ¿Qué palabras claves utilizaríamos hablando del desexilio? Por un lado diría *contradicción* justamente cómo un resultado de cómo es el exilio, y por otro lado la ausencia que Feijóo, como

otras autoras han descrito la sensación de no sentirse en casa en un lugar más que en otro, siempre este estado de ausencia que les persigue, aún regresando “a casa”

Es difícil olvidar, porque olvidarlo sería como aceptarlo y, o, perdonarlo.

“[...] esa memoria que es como el hueco de una espina en la piel: duele cuando la espina está y cuando no está duele con el mismo dolor incurable.”

(Feijóo: 51)

En la última cita que vamos a ver dice Benedetti que *“Todos estuvimos amputados: ellos, de la libertad; nosotros, del contexto.”* Con esto queda bastante claro que el exilio **divide** el mundo, la gente, la historia y la memoria. Puede ser que no haya vencedores ni vencidos, sin embargo, en una “guerra civil” como se podría llamar la Guerra Sucia, en cierto modo, todos pierden.

Sería interesante comparar novelas más recientes de Feijóo con las primeras para ver si el estilo cambia, paralelo a ella llevando más tiempo en Argentina. ¿O si la etapa del desexilio no es una etapa sino un estado para siempre?

6. Bibliografía

Obra

Feijóo Cristina. (1999). *Memorias del río inmóvil*. Alfaguara. Buenos Aires, Argentina.

Crítica

Bachmann Susanna. (2002). *Topografías del doble lugar, el exilio literario visto por nueve autoras del Cono sur*. Libros Portico. Zaragoza, España.

Benedetti, Mario. (1985). *El desexilio y otras conjeturas*. Editorial Nueva Imagen S.A, México y Buenos Aires.

Chasteen, John Charles. (2001). *Born in blood and fire. A Concise of Latin America*. W. W. Norton & Company, Inc. North Carolina, United States.

Denzin, N.K. (1975). The genesis of the self in early childhood. En Lindesmith, A.; Strauss, A. y Denzin, N. *Readings in Social Psychology*. The Dryden Press.

Gazzera, Carlos. (2002). "Los dolores que nos quedan" en *La voz del interior*. (7 febrero 2002) :2.

Ilie, Paul. (1989). *Literature inner exile*. John Hopkins Up. Baltimore.

Kaminsky. K. Amy. (1999). *After Exile, writing the Latin American diaspora*. University of Minnesota press. Minnesota, United states of America.

McClennen A. Sophia. (2004). *The dialectics of Exile, Nation, Time, language and Space in Hispanic Literatures*. Purdue University Press. United States of America.

Mertz-Baumgartner, Pfeiffer. (2005). *Aves de paso – Autores latinoamericanos entre exilio y transculturación (1970-2002)*. Vervuert. Frankfurt am Main.

Rosiello, Leonardo. *“La literatura del exilio latinoamericano en Suecia [1976-1990]”* Revista iberoamericana [Julio-diciembre 1993] : 165

Otras Fuentes

Contacto por correo electrónico con Christina Feijóo

http://www.norastrejilevich.com/Materiales/CFPrimera.htm	acceso: 25.04.07
http://www.dn.se	acceso: 13.09.07
http://www.ediuoc.es/libroweb/3/21_7.htm	acceso: 13.09.07
http://www.desaparecidos.org	acceso: 17.09.07
http://www.rae.es	acceso: 17.09.07